

REVISTA ESTUDIANTIL

ENTRE LINEAS



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!



REVISTA ESTUDIANTIL ENTRELÍNEAS
Año 11. No. 11. Semestre B de 2023 ISSN: 2256-2133

Rector

Omar Albeiro Mejía Patiño

Vicerrectora de Docencia

Martha Lucía Núñez R.

Vicerrector Desarrollo Humano

Diego Alberto Polo Paredes

Vicerrector Administrativo y Financiero

Mario Ricardo López Ramírez

Vicerrector de Investigación – Creación, Innovación, Extensión y Proyección Social

Jonh Jairo Méndez Arteaga

Director Idead

Carlos Arturo Gamboa Bobadilla

Secretaría Académica Idead

Marien Alexandra Gil Serna

Director Publicación

Nelson Romero Guzmán

Comité Editorial

Carlos Arturo Gamboa B.

Elmer Hernández

Jorge Ladino Gaitán

Hernán Ruiz

Diseño

Andrés Mauricio Ospina Ariza

Asistente Editorial

Norma Constanza Torres Espinosa

Imágenes

Tomadas de la WEB

Dirección

Universidad del Tolima Sede Centro/Barrio Santa Helena

Correo electrónico

revistasidead@ut.edu.co



Interrogando el sentido de la lectura literaria en la sociedad del cansancio

María Alejandra Polanía Cortés

X Semestre Lic. En Literatura y lengua Castellana
Miembro del Semillero de investigación Lenguaje,
Lectura y Prácticas de (Re)existencia IDEAD, CAT Ibagué

Apertura

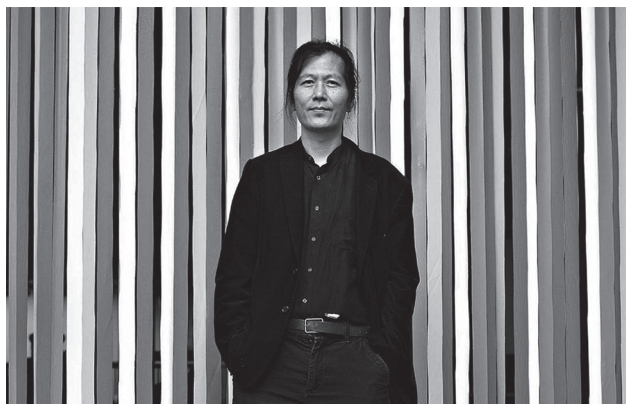
Lo presente texto es un intento de narrar un horizonte interrogativo basado en la lectura literaria en la Sociedad de Cansancio, es decir, una pregunta por la lectura literaria en el tiempo actual. En este texto se encuentra la manera en que fue cuestionando el sentido de la lectura literaria teniendo en cuenta que cada vez nos vinculamos menos con la lectura, cada vez más somos lectores veloces, de datos, pero no de experiencias literarias. Estos

interrogantes tienen que ver con la relación que tenemos con el tiempo y con nuestro lenguaje, el cual, se ha establecido en esta época como un lenguaje positivo y transparente. Por esta razón, en este texto exploro la positividad y la transparencia como violencia neuronal que ha modificado nuestras formas de lectura.

Durante un largo tiempo, me ha inquietado la pregunta de la literatura luego de la lectura de la Sociedad del Cansancio de Byung Chun-Han (2012, 2013), porque considero que, desde esta

sociedad, se piensa el ser humano y sus acciones centradas en el consumo, la competencia, la rapidez, la sobreproducción editorial, entre otras. Vale la pena entonces interrogar las implicaciones que trae la lectura literaria en un tiempo caracterizado por una violencia neuronal. El ritmo del tiempo actual, muestra que prolifera lo igual, lo instantáneo, lo idéntico, es decir, lo positivo. Quizás vivir en positividad sea vivir en la ocupación: estar ocupados, mantenernos ocupados, porque de esa manera estamos anestesiados al sentir y a la experimentación de lo distinto. El sentir es el símbolo de que estamos vivos, de que nuestras lecturas propias y colectivas puedan estar vivas. Pero el tiempo presente, muestra que quien se detiene en una lectura, no puede responder a las demandas sociales, en otras palabras, no puede rendir, no puede empoderarse para emprender. El lugar de la lectura literaria es el de formar lectores competentes capaces de reproducir lo que dicen los libros, reproducir formatos, sin sentir nada, sin decir lo que sienten de una lectura.

Han (2012) en la sociedad del cansancio me dio a conocer que el tiempo en que nací y que ahora habito, tiene como característica la positividad puesto que no nos pasa nada cuando leemos (Larrosa, 2003), por eso el amor, la otredad no es un rasgo característico de esta época, el imperativo es estar bien. Cabe entonces hacer la siguiente pregunta, si la norma es estar bien, ser siempre el mismo ¿Cómo puede la lectura literaria acontecer? ¿Cuál es el sentido de la lectura literaria en este tiempo?



Interrogando la lectura literaria en la sociedad del cansancio

El tiempo que Han muestra lo siento próximo y heredero de Cronos, el dios del tiempo, quien, en una pintura de Goya, derrotó a su padre Urano por hacerle la predicción de que será destronado por uno de sus hijos. Desde allí Cronos comienza a devorar a sus hijos.

El tiempo cronos es aquel tiempo donde el sujeto se auto explota y se vuelve presa de un cansancio infinito, un cansancio con exceso de positividad. La experiencia del tiempo cronos nos anestesia. Es así como pregunto ¿Será posible pensar la lectura literaria como detenimiento si somos hijos de Cronos? ¿Qué hay en nuestro tiempo para que la lectura literaria deba hacerse de manera productiva? Esto teniendo en cuenta que la literatura entendida como el espacio que nos permite sentir y vivir otros mundos.

Vivimos corriendo, corriendo para vivir, para respirar, corriendo para caminar, siempre corremos y corremos y es que el tiempo es nuestro dador de vida, de experiencias, es poco probable que podamos existir fuera de un tiempo o de la una historia. Esta problemática de ser herederos de Cronos hace que estamos condenados a un tiempo ligero, efímero, rápido, un tiempo espontáneo. Han (2015) lo expresa de la siguiente manera:

Hoy en día, las cosas ligadas a la temporalidad envejecen mucho más rápido que antes. Se convierten en pasado al instante, y de este modo, dejan de captar la atención. El presente se reduce a picos de actualidad. Ya no dura. (p.18)

La lectura en la época del cansancio parece estar condenada a ese tiempo efímero, al presente de la actualidad. El hecho de que nada sea duradero, deja ver que la lectura que se exige es aquella está destinada a leerse y a olvidarse porque la sociedad positiva ha configurado

su propia lengua; una lengua marcada por transparencia (2013, p.6). Leemos para informarnos. Cuando nos informamos la lengua que leemos es formal, operacional, desprovista de ambigüedades y metáforas. La lengua hoy es parafraseando a Bauman (2013) líquida en la medida en que su fluidez no deja huellas ni experiencias con el tiempo. Ahora bien, si se lee para estar informados ¿Qué tipo de libros y qué prácticas de lectura se producen en la Sociedad del Cansancio? ¿Qué sucede con la figura del lector? ¿Cuál sería su trabajo de lectura?

En la misma rapidez nos hemos dado cuenta de que nos tenemos a nosotros mismos, nos hemos vuelto egoístas, egocéntricos, individualidades, carentes de solidaridad. Nos estamos consumiendo a nosotros mismos. Ese esa es la metáfora con la que inicia Han su libro la sociedad del cansancio, basándose en un relato de Frank Kafka, el cual dice así:

De Prometeo nos hablan cuatro leyendas. Según la primera, lo amarraron al Cáucaso por haber dado a conocer a los hombres los secretos divinos, y los dioses enviaron numerosas águilas a devorar su hígado, en continua renovación. De acuerdo con la segunda, Prometeo, deshecho por el dolor que le producían los picos desgarradores, se fue empotrando en la roca hasta llegar a fundirse con ella. Conforme a la tercera, su traición paso al olvido con el correr de los siglos. Los dioses lo olvidaron, las águilas, lo olvidaron, el mismo se olvidó. Con arreglo a la cuarta, todos se aburrieron de esa historia absurda. Se aburrieron los dioses, se aburrieron las águilas y la herida se cerró de tedio.

Solo permaneció el inexplicable peñasco. La leyenda pretende descifrar lo indescifrable

Como surgida de una verdad, tiene que remontarse a lo indescifrable. (Kafka, 2006)

Con este mito, Han concluye que: “Prometeo, como sujeto de auto explotación, se vuelve presa de un cansancio infinito. Es la figura originaria de la sociedad del cansancio.” (Han, 2012, p.9) Ya no es el águila devorando el hígado de Prometeo, sino que somos nosotros mismos el águila, somos nosotros quien nos auto explotamos, somos nosotros gracias a las dinámicas sociales los que nos marcamos el punto para leer más rápido, más lecturas, en sí, para estar más informados. Como somos Prometeo vivimos en un constante Marketing, nos hemos vuelto tan consumidores que vivimos



en las constantes sumas y restas, vivimos porcentuando todo y evaluando qué tiempo ganamos y qué hicimos productivamente en el tiempo, cuáles lecturas son las que debo hacer y cuáles no me generan ganancias, olvidando de esta manera que la lectura literaria con sus paisajes, con sus nociones de amor, con su experiencia siempre nos permitirá llegar a otros tiempos u otros sentires.

No estoy diciendo que el tiempo del ahora sea un “cáncer” o algo “malo”, sólo quiero decir que éste es nuestro tiempo, el tiempo del ahora, el tiempo que nos consume y nos ocupa. Un tiempo al cual no podemos pasar por alto y menos aun pensando la relación de este tiempo con las maneras en que estamos leyendo y con los libros que selecciona la época para leer. Este tema es algo urgente que requiere nuestra atención, es como dice Han al tiempo de la Sociedad del Cansancio hace falta “una revitalización de la vita contemplativa”. (Han, 2015)



Ahora bien, pensando el tiempo en que estamos ¿Cuál es la crisis que afronta la lectura literaria? Han, frente a ese punto comparte que:

Hace diez o veinte años que ya no sucede casi nada en la literatura. Hay un aluvión de publicaciones, pero (hay) un parón intelectual. La causa es una crisis de comunicación. Los nuevos medios de comunicación son admisibles, pero causan un ruido tremendo. (Han, 2017, p.100)

Ser herederos de Cronos, vincula una relación con la rapidez del lenguaje. Sin embargo, en la literatura sucede algo y es que el lenguaje propone que la relación cercana a la dimensión poética:

El lenguaje es el ser de la literatura, su propio mundo: la literatura entera está contenida en el acto de escribir, no ya en el de «pensar», «pintar», «contar», «sentir». Desde el punto de vista técnico, y de acuerdo con la definición de Román Jakobson, lo «poético» (es decir, lo literario) designa el tipo de mensaje que tiene como objeto su propia forma y no sus contenidos. Desde el punto de vista ético, es simplemente a través del lenguaje como la literatura pretende el desmoronamiento de los conceptos esenciales de nuestra cultura, a la cabeza de los cuales está el de lo “real”. (Barthes, 1994, p.15)

Teniendo en cuenta lo anterior, este horizonte de partida pregunta por las acciones y formas de lectura literaria en esta época, cuya preocupación es por el ahora, por lo instantáneo, por la rapidez. Es decir, el punto de partida para este trabajo es la pregunta por la lectura literaria en el tiempo de la positividad, y de la transparencia de la información.

El anterior punto de partida cobra importancia porque El tiempo de Cronos es un desgaste colectivo e indoloro pero consume, abruma, nos anestesia, es ese tiempo que nos envuelve en una constante positividad y a la vez este tiempo es un arma de doble filo; así como Cronos, somos consumido por nuestros miedo a un futuro incierto, o un futuro abrumador, el futuro empobrecido de experiencias, pero por otro lado, es el tiempo donde debemos estar, debemos correr tan rápido para poder estar a la altura, debemos correr tan rápido para que ni el mismo tiempo nos consuma, debemos ser tan rápido para no estar condenados a este tiempo indoloro.

Es por esto que si me preguntan el porqué de este trabajo podría decir que:

A veces es necesario como fundamentar un arte de la creación y la escritura. Cuando el hombre está envuelto en medio de un desgaste efectivo, ideológico y económico, su concepto de creador puede perder el sentido de su verdadera misión. (Gong Bilan, 2001)



A modo de cierre

El vivir en un tiempo cansado puede ser también un término cercano a la enajenación de nuestra realidad y deseos. Así como sucede en el mito de Prometo, él mismo es quien se enajena el dolor. Pero claro, positividad es en pocas palabras estar en un cansancio y solo desde allí estamos cien por ciento enajenados a un mismo sentir, a querer leer lo mismo, de la misma manera, con las mismas condiciones.

Por el exceso de cansancio hemos perdido la otredad en los ejercicios de lectura, esto quiere decir que la indiferencia hace parte de la actitud frente a lo que se lee, porque en la positividad sentimos no pertenecer a esta la sociedad. Reconocemos que no nos tenemos a nosotros mismos, que no vale la pena decir nada de lo que sentimos cuando leemos, olvidando que en las obras de arte se conserva la historia de la humanidad porque desde allí se han contado otras historias, otros tiempos, otros sentidos y otros lugares.

Referencias Bibliográficas

Bauman, Z. (2013) Sobre la educación en un mundo líquido. Espasa.

Han, B. (2013). La Sociedad de la Transparencia. Barcelona: Herder.

Han, B. (2012). La Sociedad del Cansancio. Barcelona: Herder.

Kafka, F. (2006). Prometeo. Biblioteca virtual universal.

Larrosa, J. (2003) La experiencia de la lectura. FCE. México D.F.

ENTRE LÍNEAS

